LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Jueves 7 de Junio de 1917 — Precio 00.5 centavos — (Porte pago) — Núm. 3084

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

Valores y giros diríjanse a P. Crudo

El derecho

El derecho varió de interpretación a través de los tiempos. Pero siempre fué ese derecho una imposición, cuando no una prerrogativa emanada de las leyes o simplemente concedida por la costumbre. Sobre ese derecho absurdo se afianzaron todos los poderes, se entronizaron todas las tiranías y en él hallaron su justificativo las más grandes infamias cometidas por los regidores de pueblos.

El primer cacique que gobernó el «clan» o la tribu, alegó «su derecho», conferido por los mismos componentes de ese conjunto que delegaron voluntariamente en él sus propios derechos. El derecho a gobernar pasó a ser patrimonio de unos cuantos «elegidos», trasmitiéndose en herencia de padres a hijos, llegando sucesivamente a ser el privilegio «concedido» por una divinidad y santificado por las religiones, para terminar en su interpretación política: el que hoy reside estampado en las leyes constitutivas de los Estados. Ese fué, precisamente, el triunfo más real y positivo de la democracia: el derecho a gobernar y el deber a acatar ese gobierno quedó afianzado, con carácter legal, después de la declaración de los «derechos del hombre».

La interpretación histórica del derecho, es idéntica en todas las manifestaciones de la vida social: tiene el mismo valor intrínseco para la mayoría de los hombres, constituyendo la moral de la sociedad, la razón de ser de toda autoridad y de todo gobierno. El padre tiene derechos sobre sus hijos, el maestro sobre sus discípulos, el hombre sobre «su mujer», el patrón sobre sus obreros, el gobernante sobre los gobernados. La humanidad se compone de varias categorías, que se correlacionan entre sí, formando los eslabones de esa cadena que ata al hombre al régimen social. El respeto significa el acatamiento, la sumisión del hijo al padre, del discípulo al maestro, de la mujer al hombre, del obrero al patrón, del gobernado al gobernante; no el respeto mutuo que nace de la igualdad de derechos y de la igualdad de condiciones sociales. Los súbditos de un emperador absoluto, como los de un presidente democrático, tienen los mismos deberes; los derechos nada valen, aun cuando estén prescriptos por la ley, porque la «razón» del derecho radica en la fuerza y no en el sentimiento: es patrimonio del que lo impone y no del que lo reclama.

***

Absurdo sería pretender que un cazador de fieras, sorprendido en medio de la selva sin municiones ya para matar, reclamara, ante el inminente peligro de ser por ellas devorado, su derecho a la vida. ¿Dónde está la igualdad de condiciones para exigir respeto y consideración, cuando el mismo que pretende se le respete hizo uso de la violencia para lesionar agenos derechos? En justicia, el único derecho que existe entre el cazador y un tigre, por ejemplo, es el que impone el caño del fusil o el zarpazo defensivo de la fiera. Si el cazador tiene derecho a la vida, ¿no la tienen también los animales que pretende matar amparado en las armas que fabricó para suplir la inferioridad de su fuerza física?

Podrá decirse que el derecho humano es el más sagrado de todos los derechos, y que en la lucha por la vida las especies inferiores están fatalmente condenadas a sucumbir, aplastadas por las más superiores, por las más fuertes o más inteligentes. En el «fatalismo» de una ley universal no se puede establecer la justicia o la injusticia. Pero el derecho a la vida subsiste como condición esencial de la naturaleza, aun cuando en la lucha entablada entre las especies el derecho se sacrifique a las necesidades y también a las conveniencias.

***

En las organizaciones humanas, regidas por medio de leyes que imponen una misma norma de conducta a todos los individuos, concediendo a la vez ciertas prerrogativas a un determinado número de privilegiados, el derecho no es otra cosa que una brutal imposición que lesiona al más inalienable de los derechos: el derecho a la vida. En una sociedad cimentada sobre el robo, la explotación y la tiranía, donde las acciones de los hombres están legisladas y la individualidad se sacrifica al conjunto; donde la moral se establece por normas prescriptas en leyes y la libertad del hombre se confunde con la «libertad» del Estado; donde los intereses de la colectividad quedan anulados ante el egoísmo de los que mandan y la violencia es la única razón de gobierno, ¿qué derecho puede existir para los que están obligados a acatar un tan grande cúmulo de imposiciones?

Mientras el derecho esté supeditado a las legislaciones sociales y dependa su concesión de los que violentamente lo han usurpado, no podrá ser justo, ni mucho menos humano. Será una tiranía impuesta por los gobiernos a sus súbditos, porque el derecho se conquista por la fuerza y no mendigando una ley que lo sancione.

——(o)——

El Cristo Moderno

El público que llenó completamente la «Casa Suiza», el domingo último, prueba el interés que había despertado esta obra dramática a más de responder ese interés al deseo de dar vida a nuestra prensa. Y con razón, pues «El Cristo Moderno», de José Fola Igurbide, es todo una obra de arte y de doctrina eminentemente revolucionaria.

No haremos aquí la crítica de la obra ni tampoco a la interpretación de parte de los aficionados que estuvieron, algunos, muy felices. Estas líneas son una simple impresión nacida de la obra en sí, como doctrina filosófica y moral.

Yo veo en la obra de Igurbide no todo el dolor del pueblo ruso, ni todo el despotismo zarista, sinó dos principios fundamentales de doctrina, dos manifestaciones de la vida y del pensamiento tendiendo a la realización de un fin único: la libertad.

Y digo, no todo el dolor y no todó el despotismo, porque si es cierto que éstos son los determinantes de la acción dramática, el drama ha sido concebido, ante todo, en un marco filosófico.

Tolstoy, espíritu romántico, es un místico apostol de la libertad. Su dectrina la halló en Jesús integramente. El soñó que el cristianismo era practicable, y extendió su verbo de amor y de piedad, de perdón y de concordia entre los hombres.

Pero las luchas sociales con su verdadero espíritu motriz, con sus alternativas, con su faz a veces desesperante, ora trágica, sombría, se realizan fuera del sentido que Tolstoy le dá a la vida. La realidad es otra. «La violencia engendra la violencia» y las revoluciones se producen como necesidad de la evolución misma, al ser ésta violentada en su curso.

Igurbide, con admirable método de desarrollo, afirma lo último, mientras en los personajes principales del drama obra el espíritu cristiano. Es, pues, una demostración y una síntesis. Para esto recurre a la vida misma de Jesús. Octavio es el Cristo Moderno; recibe, como enseña su maestro, la bofetada sin protestar. Predica como Jesús la piedad y la concordia, y un inmenso amor divino fluye de sus palabras. No puede odiar; en vez del desprecio conoce la indiferencia y el perdón en vez de la venganza.

Se repite la Historia: Paulowa abandona el vicio, renuncia a la riqueza como Octavio y va con éste, como la nueva Magdalena, a sufrir la dolorosa Vía-Crucis. La madre de Octavio se inflama de la doctrina del hijo, y se hace lo mismo fuerte para el sacrificio, luchando con la voluntad de los verdugos. Judas aparece en el escenario con toda su execrable indignidad: Vende la vida de Octavio por los treinta dineros. Octavio perdona al judas. Al final Octavio se sacrifica por la libertad ajena: para salvar a Alejandro se entrega a la muerte, en la misma forma que Jesús creyó morir por la salvación de la humanidad.

Todo el desarrollo del drama consiste, así, en la pasión de Cristo, en la época actual, pasión perpetuada como sacrificio de todos los hombres amantes de la libertad, que predican la redención humana.

Los Cristos de la Historia, místicos y soñadores, buenos, magnánimos de corazón, quería Tolstoy para su doctrina.

Para mí, la doctrina de Tolstoy no es doctrina de humanidad, es más bien una religión del espíritu. No es el Cristianismo lo que necesita la humanidad, y hasta pienso que el espíritu cristiano es un mal para las conquistas del derecho y la justicia. Es un mal, porque la concepción mística de la vida y de la libertad no puede crear un estado de conciencia libre, apenas, sí, una minoría soñadora que todo lo espera del bien que debe vencer al mal por «lógica divina». Esta creencia anula el concepto humano, verdaderamente humano, de la libertad. La vida es libre porque ella es una manifestación de la naturaleza y la naturaleza no responde sino a sus propias leyes. Luego ella no debe sacrificarse por ningún ser sobrenatural de quién se espera el bien en la tierra.

Entiendo el sacrificio, pero fuera de todo misticismo, y lo creo posible y altamente humano, cuando él es fruto de una convicción, es obra de un profundo amor a la verdad, pero la verdad que hay que amar y defender por la verdad misma y no por la recompensa que un dios brinda en el cielo. Lo que niego es el sacrificio de los Cristos, de los místicos como valor de renovación, de progreso. Y es porque toda doctrina al desprenderse de lo real, de lo humano, de la vida misma, se desprende también de las verdaderas leyes de evolución que transforma constantemente valores físicos y morales de la especie.

Los Cristos siempre fueron víctimas cuya sangre no ha hecho sino acongojar a los espíritus. No han roto las cadenas de la esclavitud, y más bien, como hizo el cristianismo, las ha perpetuado.

No es pues, el cristianismo, por más soñador, por más puro, por más magnánimo de piedad que se manifieste lo que necesita el mundo. Es «la vida, la vida libre, llena de luz», como dice Alejandro en la obra de Igurbide, lo que debe amarse. La libertad debe estar en nosotros, en nuestro espíritu, en nuestros músculos y no en Dios que es un absurdo y un gran innecesario para la vida.

L. R. G.

——(o)——

La iniquidad social

Frente a la vida de los hombres, se alza el convencionalismo de los que hánse erigido en dictadores de voluntades, en regimentadores de convivencias, en pastores del inmenso rebaño humano que forma el conjunto de los pueblos. Y frente a ese principio inícuo que dá su razón de ser a todos los gobiernos, que justifica todas las tiranías, sucumben aplastados los que se rebelan, los que saltan fuera del estrecho límite marcado por las leyes, colocándose al márgen de la sociedad capitalista.

El Estado es un conjunto de violencias que convergen a un mismo fin: la tiranía dimana de ese conjunto de imposiciones: es su única razón de vida; la savia que alimenta su organismo constituído por un sin fin de aberraciones. La ley pretende dar al absurdo la razón que no puede poseer. Cualquier ley representa una razón absurda, que pretende suprimir todo raciocinio, que niega el derecho a pensar aquello que el Gobierno no quiere se piense. La «ley social» es en la Argentina una de esas mordazas que extrangulan las palabras en la garganta, que impide que las verdades salgan a flor de labios... La «ley de residencia», complemento de ésta, establece jurisdicciones para escribir, hablar, pensar: manda al destierro a los hombres y a las ideas: pretende extirpar de este suelo las ideas «exóticas» para que no echen sus raingambres demoledores en esta tierra virgen, en la que se ha entronizado la tiranía.

El obrero Nivelli, fué uno de esos «exóticos», espulsados de esta «libre» democracia por perniciosos. Y como volvió al país sin permiso de las autoridades, la vil justicia histórica lo sometió a sus dictámenes, descargando sobre él todo el peso de esa infame ley llamada «social», escarnio y vergüenza de este pueblo que vive orgulloso de su tradición libertaria.

Después de un año, en que los jueces de esta capital y de la ciudad de La Plata representaron la más vergonzosa pantomima, declarándose «incompetentes» para juzgarlo; después de andar de cárcel en cárcel rodando, de La Plata a Buenos Aires y de Buenos Aires a La Plata, la justicia acaba de dictar su fallo criminal condenando a Nivelli a cinco años de confinamiento en la Tierra del Fuego. Esta pena ha sido impuesta por el juez de La Plata, después de un año de discutir los fueros judiciales de dicha causa.

¿No es vergonzoso que hechos de esta naturaleza se lleven a cabo en una república que se vanagloria de tener la constitución más liberal del mundo? Es que, como hemos repetido infinidad de veces, la libertad escrita en las leyes nada representa frente al convencionalismo de los que se erigen en tiranos de la vida, en succionadores del derecho, en asesinos de la libertad.

Comité de mujeres, pro-abaratamiento de los comestibles

Patrocinado por la F. O. L. B. y F. O. R. A.

El Comité de mujeres, pro-abaratamiento de los comestibles, efectuará un mitín de agitación el DOMINGO 10, A LAS 3 P. M., EN LA PLAZA ONCE.

¡Pueblo obrero, hombres y mujeres! Frente a la creciente suba de los precios en los artículos de primera necesidad; frente al encarecimiento de la vida y a la general desorganización económica porque atraviesa este país, necesario es que nos dispongamos a llevar a la práctica una agitación en toda la República, que obligue al gobierno que hoy rige los destinos de este pueblo, a tomar medidas tendientes a impedir que los especuladores comercien en forma tan vergonzosa con el hambre del pueblo.

Las mujeres deben encarar esta situación difícil porque atraviesa «el país del trigo y de la carne», observando una actitud digna, como encuadra frente a las actuales circunstancias.

Estos mitines preliminares se reasumirán en una manifestación que recorrerá las principales calles de la ciudad, sintetizando la aspiración inmediata de este Comité.

——(o)——

Inadaptados y adaptados

Nos diferenciamos del medio que nos circunda, de lo vulgar y servil, porque somos inadaptados. Inadaptados, por querer vivir el presente, en la realidad propia de las cosas. Los hombres vulgares no viven la vida actual. Y aunque en vida ellos existan, son movidos por el pasado; regidos por los muertos que en vida, han hecho las instituciones, las leyes, cárceles, etc. El adaptado, el vulgar, no analiza, ni critica, ni ve, ni siente; es crédulo por naturaleza, pues que, fué engendrado en la ignorancia, nació en la ignorancia y creció en la ignorancia. Por eso en el medio en que se desenvuelve, lo creé todo justo; cree que ésta es la última etapa de la sociedad. No siente los aldabonazos de la ciencia, ni oye el rumor de la justicia, ni vé en tramonte el majestuoso serpentear de nuevas humanidades, que se largan a la vida intensa, humanamente natural.

Es el prototipo de Crainqueville, ese personaje que tan bellamente nos pintó Anatole France, en una de sus obras. Empero, ¡ay!, no como fantasía, sinó como realidad, entresacada del montón anónimo de las vulgaridades. ¡Y cuántos que son los Crainqueville!

Y así, sin examinar, sin noción del bien y del mal, rutinariamente, la vulgaridad ambiente se amolda al medio, contradictoriamente con sus sentidos.

Nosotros nos diferenciamos de estos, y es porque somos inadaptados, porque concebimos una sociedad más humana, más equitativa, más justa. Inadaptado fué Cristo, Copérnico, Galileo. Inadaptado fué Gutemberg, Papín, Colón, en fin, inadaptados son también, los criminales y los ladrones.

Estos últimos aunque desconozcan las mil causas que les empujan, están desconformes de esta sociedad que tiene como lema: El «mío» y el «tuyo». Son, como dijera el poeta, pobres desgraciados que se balancean al azar de las corrientes, para dar tropiezos con los escollos sociales que les interceptan la vía, y en la cual no saben el porqué están.

Nos diferenciamos, en una palabra, de todo ese conjunto imbecil y amorfo que lleva en el alma, como detritus paganos, el arraigo conservadorista; de ese conjunto que llora sus miserias, sus incapacidades, sus impotencias, sin un gesto, ni una palabra, a solas con el silencio.

Y es que nosotros creamos: Llevamos en el cerebro, como efluvios fecundos del sol, ideas de justicia y amor. Y es que nosotros vivimos para el futuro, con la acción innovadora en los puños, con el alma augurante y visionaria.

Somos los médicos de la sociedad; de la sociedad corrupta y prostibularia que en sus adentros guarda los vicios como oropel de civilización y como etina moral de adaptamiento.

Somos inadaptados por querer vivir el presente, en la realidad propia de las cosas.

Segismundo CICCORELLI.

La cuestión sexual

El progreso de las ideas modernas que se extiende poco a poco en todos los países, que se filtra lentamente en los cerebros capaces de recibir impresiones nuevas, amenza destruir, no únicamente los cimientos de todo gobierno, hasta los viejos ideales y las viejas concepciones ascéticas de la antigua moralidad. Entre estas últimas, la cuestión sexual, es una de las principales cuya solución busca la humanidad contemporánea. En efecto, comienza a comprenderse que la libertad sexual forma parte de la libertad general, que toda restricción de la libertad, en el dominio que fuere, debe necesariamente tener por consecuencia una forma cualquiera de servidumbre y de degradación.

La libertad en todas las cosas, libertad de vivir y libertad de amar; tal ha de ser la consigna de los anarquistas. La cuestión sexual no puede ser pasada en silencio, puesto que en la reconstrucción de una sociedad libre no puede quedar un lugar siquiera en donde la libertad esté excluída. Hay compañeros que nos dicen que cuando los hombres estén emancipados económicacamente podrán arreglar y regular en completa libertad sus relaciones sexuales.

Esto es un grave error. Basta observar lo que pasa en las clases ricas que no encuentran ningún obstáculo para satisfacer todos sus caprichos para apercibirse en seguida de que la servidumbre sexual existe en ellas lo mismo que en las demás clases de la sociedad. No se llegará a tener una concepción racional de la moralidad sexual hasta que se emplee el único medio que nos ha conducido a las demás concepciones nuestras. Este medio es el estudio, y luego la agitación y la propaganda de la nueva idea. Removiendo todas las cuestiones, el hombre piensa, discute y obra. Sin agitación es imposible el progreso y el avance de las ideas, pues la masa del pueblo es poco propensa a abandonar los usos y costumbres viejas. Con la repetición constante, continua de las ideas nuevas, la masa concluye adoptando primero una actitud tolerante que a la larga se cambia en aceptación definitiva y práctica. Basta que nos

examinemos a nosotros mismos para reconocer en seguida lo que debemos a los «agitadores», a los propagandistas. Si no hubiésemos escuchado alguna vez las que suponíamos voces hablando al desierto, voces que luego nos dieron fuerza, energía y esperanza, muchos de nosotros no militaríamos donde militamos. Pocos son los que por su solo esfuerzo abandonaron los senderos batidos por sus antepasados remotos.

Es, pues, urgente que nuestros amigos propaguen audazmente el principio de la libertad sexual. La sacrosanta institución matrimonial, defendida por un código de moralidad sexual que deshonra, es la más sólida fortaleza del Estado. Matrimonio y esclavitud es una misma cosa: las partes contratantes reciben de manos del Estado un título de posesión de sus cuerpos, título valedero hasta la muerte de uno o hasta que lo anule el divorcio, según los países. Todos los amantes de la libertad integral saben esto desde hace tiempo, y, sin embargo, cuando hombres y mujeres se niegan a que el Estado intervenga en la reglamentación de sus afectos naturales, no logran por completo, con este acto de relativa independencia, preservarse de todo atentado a su libertad personal. ¿Por qué las «uniones libres» —libres de toda ingerencia del Estado y de la Iglesia — son a menudo uniones serviles como todas las demás? Simplemente, porque los hombres no saben separar la idea de «posesión» de la idea del «amor»; se figuran siempre que «amar» implica el «derecho de poseer», hasta cuando el amor es recíproco. Para ejercer este derecho, el hombre se hace toda clase de promesas; para conservar este amor y preservarlo de los sedicentes terribles resultados de la libertad, se ponen en práctica todos los medios. Gran locura ésta, cuando en todas partes vemos víctimas de una falsa moralidad, manifestándose en la orgía lícita y la prostitución de un lado, y por otro con la necesidad sexual insatisfecha. Muchos, entre los más nobles y los mejores, mueren gradualmente, poco a poco, por no haber podido unirse libremente, naturalmente, según su fantasía. Por miedo a ser «inmorales» sacrifican una necesidad natural, una función normal de su ser, cuyo ejercicio es absolutamente necesario a su desarrollo regular, a su felicidad y a su salud.

Ya que esta moral artificial está en contradicción con las necesidades de la naturaleza humana; ya que los obstáculos a las libres relaciones sexuales son la fuente de tanta miseria y crímenes de toda clase, inútiles de enumerar porque son conocidos de todos, es necesario que todos los que verdaderamente amen la libertad y el bienestar de sus semejantes declaren la guerra, franca y abiertamente, a este despreciable código de moralidad, nacido en los cerebros atrofiados de religiosos fanáticos, que llegan hasta la mutilación de su propio cuerpo para escapar al pretendido «pecado» del placer sexual.

¿Por qué hemos de tener miedo a ser inmorales a los ojos de las reglas de «moralidad» que hoy prevalecen? No hace muchos años que aún era inmoral poner en duda el derecho divino de los reyes y la divina inspiración de las sacras Escrituras. A los heróicos propagandistas de las pasadas épocas que persistieron en sus «inmoralidades» debemos la emancipación de estas reformas de servidumbre mental. ¿Han de temer los reformadores actuales el estudio y resolución del problema de los sexos por miedo a los anatemas de los modernos moralistas al uso? De ningún modo.

Verdad es que el tema es difícil de tratar debido a la idea que de él se forma mucha gente que piensa que todo lo que se relaciona con las funciones sexuales es por naturaleza vil y degradante. Precisamente es tanto más necesario, es tanto más urgente discutirlo, cuanto esta falsa idea está más arraigada en los cerebros. Si esta discusión puede chocar y contrariar de momento las ideas recibidas, no hay duda que luego vendrá una reacción saludable, después de esta primera impresión, y conducirá a los individuos a sacar por conclusión que no está fuera de lugar ocuparse de las funciones de los órganos sexuales, como no está fuera de lugar estudiar las funciones del corazón.

Todo hombre honrado sabe que, si hay en el mundo institución que merezca atacarse y destruirse, esta institución es la matrimonial; que si hay una noción cruel y bárbara que deba desaparecer, es la concepción moderna de la «moralidad». Mientras el Estado y la Iglesia continúen ejerciendo una intervención, sea en la forma y grado que fuese, en los deseos y pasiones resultantes del apetito sexual, su dominio continuará existiendo. Los gobiernos y las iglesias no lo ignoran; por esto cuando critican la libertad absoluta del amor, dicen que la realización práctica de esta concepción nos conduciría a la destrucción de la familia, y que todo lo que tienda a destruirla es una amenaza directa contra la existencia del Estado. Cuando los enemigos de la libertad exponen de tal modo el lado débil de su existencia, bien pueden saber los anarquistas por dónde deben comenzar los ataques.

Los que creen que la libertad sexual destruiría su ideal monógamo demuestran con su temor que su ideal está basado en la servidumbre y no en los naturales impulsos del corazón humano. ¿Por qué temer? ¿Es que la libertad puede destruir una sola ley del universo? ¿Es que puede cambiar la ley de atracción y de repulsión que existe en toda la naturaleza, desde el átomo hasta las formas más elevadas de la vida? Si la libertad conduce al cambio, a la variación, en las relaciones de los sexos, la prueba habrá demostrado que la libertad es la base misma de las leyes naturales que gobiernan a los efectos humanos.

Un anarquista americano de los más eminentes declaró hace algún tiempo, que todo hombre y mujer son en el fondo de su corazón partidarios convencidos del cambio, de la variación en las relaciones sexuales. Sea lo que fuere, opino que solamente hay un remedio al mal social: «la libertad absoluta en el amor». Con la libertad, cada miembro de la sociedad regulará sus relaciones amorosas de acuerdo con su temperamento, sin temor a Dios, al gobierno o a la policía. Con la libertad, ninguna madre abandonará o destruirá a su hijo porque haya venido al mundo sin permiso de esta inicua y malhadada trinidad. Esperemos asimismo que la odiosa enfermedad de los celos esté vencida cuando se comprenda que el amor no implica la posesión de la persona amada. Cuando los amantes sepan que no tienen ningún derecho de propiedad sobre el ser de su afecto, los celos serán un absurdo.

Actualmente, el ideal de los amantes es un ser que únicamente debe corresponder a su exclusivo afecto. ¿Hay egoísmo más repugnante que éste, ultraje más mostruoso a la naturaleza humana? Por esto en las diversas cuestiones que levanta el problema de los sexos, el anarquista se sorprende de oír a personas esclarecidas aferradas a tan irracionales ideas. Estudiemos, pues, y propaguemos nuestros puntos de vista en esta materia; disipemos la superstición sexual al compás de las demás supersticiones, para que en porvenir próximo podamos saludar al advenimiento del reinado de la libertad en el amor.

Kate AUSTIN.

Reseña Telegráfica

LOS NORTEAMERICANOS EN EDAD MILITAR

Washington. — La inscripción de todos los norteamericanos entre las edades de 21 a 31 años, para el servicio militar se realizó hoy, sin incidentes, incluso en las grandes ciudades donde la propaganda contra la conscripción fué activa y ciudades como Milwaukee, que era el centro de la propaganda alemana.

El día presentó un aspecto festivo.

Gran número de niños participaron en las celebraciones patrióticas y numerosas niñas en las oficinas de reclutamiento cosieron un brazal de kaki a los inscriptos como insignia de honor.

Washington. — Según las últimas informaciones recibidas esta madrugada se confirma que la inscripción militar de ayer se realizó en medio de la mayor calma y orden perfectos. En todo el territorio de los Estados Unidos sólo se señaló un arresto.

Los únicos recalcitrantes fueron dos grupos de indios habitantes de Colorado y Arizona.

Un detalle especialmente interesante es que millares de conscriptos se negaron a hacer valer los motivos de exención que pudieron alegar.

En las grandes ciudades no encontraron oposición los reclutadores de carne de cañón... Pero, sucede que fueron los indios, los hijos del desierto, sometidos a la civilización «yankee», quienes se opusieron a defender el comercio de los buitres del Norte. Para los políticos, la patria es la sagrada institución que oculta todos sus egoísmos. Para los parias, es un Moloch terrible, cruel y vengativo, en cuyo bientre de oro se sacrifican millones de vidas.

EN RUSIA

Londres. — Anuncian de Petrograd que las huelgas aumentan y que en las últimas horas se declaró la huelga general.

Los patrones se niegan a admitir la jornada de seis horas y la igualdad de salarios de los hombres y mujeres.

Los mineros piden un aumento de doscientos por ciento; según una orden del departamento del trabajo, los salarios de este gremio fueron aumentados en marzo en un noventa por ciento.

Los patrones se niegan a aceptar las condiciones exigidas por los obreros. Pero, ¿qué significa el capitalismo, con toda su prepotencia, frente a la voluntad de un pueblo, frente al avance de la revolución triunfante? Desmembrado el poder, el capitalismo y demás instituciones complementarias del Estado nada representan: la burguesía pierde toda su fuerza de clase y sus privilegios pasan a ser propiedad común.

EL CONSEJO DE OBREROS Y SOLDADOS RUSOS

Petrograd. — El consejo de obreros y soldados ha decidido fijar la fecha del 8 de julio para que tenga lugar la conferencia de socialistas en Estocolmo, en la que se «intentará organizar la unión de los socialistas de todas partes del mundo y estudiar los medios posibles para concluir con la guerra y eliminar el imperialismo».

Los socialistas Chernov y Tescheidse, ministro de agricultura el primero, y presidente del consejo de obreros y soldados el segundo, se muestran muy desalentados por la actitud que se dice ha adoptado el presidente Wilson de prohibir a los socialistas norteamericanos el ir a Estocolmo.

La conferencia de Estocolmo será una de las tantas pantominas políticas. ¿Cómo pueden imponer los socialistas la paz al mundo si son ellos, precisamente, los que contribuyen a precipitar los actuales acontecimientos?

EN FAVOR DE LA PAZ

Petrograd. — El consejo de delegados y obreros envió hoy a los partidos socialistas, las federaciones centrales y las uniones obreras una larga declaración, por la que repite el llamamiento a los pueblos del mundo entero, que publicó el 28 de marzo último, para que todos se unan en una acción común en favor de la paz sin anexiones ni indemnizaciones y basada en el derecho de las naciones de decidir su propia suerte.

Pese a las delegaciones «obreras» idas a Petrograd para insinuar la conveniencia de seguir la guerra hasta el fin, el pueblo ruso no está dispuesto a contribuir por más tiempo con los fuerzas a la mundial matanza. Sus declaraciones son concluyentes: «la paz sin anexiones ni indemnizaciones».

——(o)——

Las Infamias seculares del Cristianismo

(Continuación).

La santa cruzada no había cumplido su obra de vandalismo. La demolición de los templos paganos y de las bibliotecas era todavía bien poca cosa: necesitaba ir más lejos, hasta la supresión total de las ciencias. Muchísimas obras de los antiguos, salvadas milagrosamente de las llamas, hubieran podido abrir la mente y el corazón de los hombres y hacer luz en los cerebros. Pero la Iglesia no puede permitir a los pueblos tanto lujo y conmina penas infamantes contra aquellos que procuran instruirse. Mas, para que la ignorancia de los pueblos sea completa y profunda, se precisa condenar a la gramática, las matemáticas, la medicina, la imprenta, todo descubrimiento científico, y proclamar el reino inescrutable de las tinieblas. Es lo que la Iglesia quiere, es lo que la Iglesia se encargará de hacer. Y se comprende.—Los pueblos instruídos, iluminados por la ciencia, no se dejan oprimir y explotar en silencio. La Iglesia necesita, al contrario, de estrechar el mundo en su puño, de ver la humanidad arrodillada, esclavizada a sus pies, y fulmina la ira de Dios contra todo lo que puede contribuir, aunque indirectamente, a emanciparle del doble yugo de la explotación y esclavitud.

Pitágoras, Anaximandro, Platón, son excomulgados; sus obras puestas al «índice». La filosofía y la historia constituyen un pecado capital y no deben de ser enseñadas. Copérnico destruye de un golpe el sistema de Tolomeo y refunde las bases del Universo. ¡Maldición e infamia eterna al ilustre precursor de Galileo! La gramática no tiene más fortuna que la filosofía y la ciencia astronómica: Gregorio el Grande la condena y prohibe a los maestros enseñarla. Los literatos, los poetas, si no se limitan a salmodiar evanescentes predicciones de los profetas y las fábulas infantiles de los evangelios, son perseguidos, desterrados, enviados a la hoguera.

Los profesores de historia sufren el mismo castigo. Macchiavelli es torturado, Bonfancio decapitado en Génova y muchos otros obligados a expatriarse para substraerse a los horrores de la tortura. ¿Qué decir de la filosofía? Los discípulos de Pitágoras son bárbaramente martirizados; la escuela de Alejandría derruída; Ipasia, la bella filósofa alejandrina, asesinada por orden de San Cirilo envidioso de sus grandes dotes intelectuales; los libros de Aristóteles, quemados por la Iglesia; Ramus desventrado en la trágica noche de San Bartolomé; Savonarola, Arnaldo de Brescia, Vanini, Giordano Bruno, condenados al extremo suplicio por la Santa Inquisición.

Ni basta todavía la ciencia. La ciencia es una espina en las ojos del cura. Sus cultores son considerados peor que demonios. La Iglesia los anatematiza, suscita contra ellos el odio de la familia y de la sociedad, los obliga a una vida de miseria y de martirio. Marco Polo es perseguido a su retorno de las Indias Orientales; Cristobal Colón es cargado de hierros; el médico Apono cuere encarcelado en Bologna; Miguel Servet, físico ilustre, es quemado vivo en Ginebra (1), y con él otros centenares, millares de pensadores, de filósofos, de sabios de poetas encarcelados y suprimidos «ad majoren glorie Dei» por los sacerdotes de la religión Cristiana. Y todo esto se explica: todo nuevo descubrimiento científico, todo análisis de la vida, toda investigación del Universo, debía asestar un golpe tremendo al edificio de las mentiras seculares establecido por los curas, y revelar al mundo aquellas «verdades fácilmente demostrables» que el Espíritu Santo nunca supo inspirar a los santísimos padres de la Iglesia.

De ahí la adversión profunda de la Iglesia contra la ciencia, contra todos los sistemas racionales de cultura popular, contra la libertad del pensamiento.

Tertuliano condensa el espíritu intolerante de la Iglesia, con estas pocas palabras:

«... Debe condenarse a todos estos hombres que descubrieran muchas cosas que la Natura había últimamente escondido, que enseñaron artes que era bueno ignorar,... que mostraron a los hombres la existencia de metales en las entrañas de la tierra, que hicieron conocer la fuerza y la propiedad de las hierbas!...»

(Seguirá)

NEMO

(1) Servet fué quemado por los protestantes, tan cristianos como los católicos y no menos que éstos intolerantes e infames.

SUSCRIPCION:

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80
Número suelto	$ 0.05

Bellezas Argentinas

——(o)——

¿Quién no ha reparado siquiera por un instante, en la desesperada y febril lucha por la existencia, de ciertos hombres, que con un saco al hombro, recorren como exhalaciones las céntricas calles de la metrópoli?

Hombres trabajadores, obreros que quieren vivir de su propio esfuerzo, seres conscientes que no se doblegan ante el siniestro fantasma del hambre, que luchan como titanes, por la conquista de un pedazo de pan, sin humillaciones ni limosnas que denigran.

Hombres que surgen de entre ese informe montón de harapos y miseria, de entre esa masa inerte y pordiosera incapaz de un gesto de rebeldía ante la inmensidad de su desgracia; tristes náufragos de la vida, que arrastran su dignidad y vergüenza por el inmundo lodazal de una «sociedad» de fariseos, que responden al grito de pan con el mortífero plomo del máuser o el humillante mendrugo.

Pero he aquí, que en la lucha por la vida de estos hombres, se levanta un obstáculo, un monstruo investido de «autoridad» que villana y cobardemente, «se apodera» del producto de su esfuerzo diario.

Este miserable (el comisario de la sección 2.a) abusando de la autoridad que su cargo le dispensa, y ayudado por otros miserables, fieles como perros a sus órdenes, explota el negocio de papel, robado impunemente a los pobres que careciendo de ocupación mejor, obtan por juntar papel viejo, antes de rebajarse a mendigar un plato de sopa, o formar parte en las filas de la inmunda holla-popular.

El comprador de la mercadería robada es el célebre «ejército de salvación», el traficante de la «caridad», el que en nombre de la miseria de los desocupados recibe dádivas de la gente adinerada, como ser comestibles y ropas usadas, además del papel que saca de los grandes establecimientos comerciales, y no contentos todavía con todo esto, se vale de un cobarde y mísero comisario para apoderarse del pan de esos infelices.

Pero no, eso no puede ser, arrebatarnos el pan, ¡no lo consentiremos!

Lucharemos como hombres que tenemos derecho a la vida, como fieras; antes que nuestro sudor caiga en vuestro poder, caeremos nosotros con él, defendiéndolo, aplastando a la vívora que intente absorverlo.

Conque ya lo sabéis, y con ello también el público culto y consciente de Buenos Aires; vosotros queréis hundirnos en la miseria y la mendicidad; queréis matarnos de hambre y frío y es justo y santo que nos defendamos.

Actualmente vivo bajo techo, gracias a unos miserables centavos obtenidos en la venta de papel, pero si llegara el triste caso del deshalojo, antes de perecer de frío en la calle, buscaría el refugio de vuestras infames leyes.

Sebastián BRAU.

——(o)——

Correspondencias de Zárate

Había llegado la hora, y era preciso que este pueblo de Zárate despertara de su letargo, sacudiendo la modorra y la inercia que lo tenía sumido en el mayor de los silencios; silencio en que la vida de los parias y siervos explotados y vilipendiados únicamente por las castas parasitarias que viven a costa de su sudor, de sus hambres y miserias, y de sus sufrimientos.

Sí, era preciso que, en este vecindario se escuchase la voz vibrante, la voz potente de los esforzados paladines que lanzan a los vientos, llevan hasta las capas más profundas de la sociedad las palabras anárquicas, ese verbo de redención, de paz, de armonía, de Justicia, de amor y de belleza, hermanos!

Sólo la «Anarquía» ¡oh pueblos! es la que dará el bienestar y la felicidad a la gran familia humana, hoy devorada, consumida y aniquilada por esos minotauros insaciables que se llaman: Capital, Religión y Estado.

Aquí, en este pueblo frailuno, alegre y confiado, ha llegado al máximo la explotación; es decir, los capitalistas y las empresas negreras de los frigoríficos, baten el record de la rapacidad, de una rapacidad cruel y sanguinaria, con un refinamiento paroxismal, rayano en locura.

Como estaba anunciad, el domingo p. pdo., efectuóse una conferencia pública de carácter anárquico y gremial, la que fué todo un grandioso éxito; ante una concurrencia no menos de dos mil personas compuestas en su totalidad por obreros que, ávidos y todos llenos por un gran entusiasmo, escuchaban con suma atención la voz altiva, la voz heroica de los valientes compañeros oradores, que hicieron una magnífica exposición de ideas y de conceptos que respondieron a las necesidades del momento.

Abrió el acto el joven compañero luchador Eduardo Buscaglia, quien en breves pero elocuentes palabras, dijo a la concurrencia el significado y el objeto de la conferencia.

Acto seguido subió a la tribuna el delegado de la F. O. R. Argentina, compañero Juan Mourlâas, quien durante más de una hora disertó sobre temas de palpitante actualidad; tales como ser la nefasta obra del socialismo parlamentarista, obra completamente nula, y sin eficacia y fin práctico para el desarrollo moral e intelectual de las sociedades obreras; es decir, que es una nueva garrapata pegada al mísero tugurio del pobre; atacó con palabras y argumentos elocuentes e incontrovertibles, que dicen por sí solo, su vasto conocimiento sobre el desenvolvimiento de las sociedades humanas, en su gigantesca lucha contra los tiranos y enemigos de la emancipación del proletariado. Como iba diciendo, atacó la ingerencia perniciosa de esos comités electorales, mal llamados círculos de obreros católicos; sí, círculos de hierro donde se aprisiona y se aherroja más y más la cedana infame y terrible de la ignorancia, y por ende de la explotación; esos círculos, verdaderas camarillas de frailes y de políticos logreros que, sin escrúpulos ni vergüenza alguna, explotan la candidez de buen número de obreros, que atrofiados por la charlatanería de esos vividores chupa-cirios, y tonsurados, les hacen creer las panáceas mesiánicas, prometiéndoles en pago a su obediencia y fe ciega, la calma y la tranquilidad más allá de los cielos, de esos cielos, empañados y cubiertos de negros nubarrones en señal de duelo y de vergüenza por los crímenes cometidos en nombre de una fe mentida, por esos pulpos católicos.

Al hablar sobre gremialismo y organización de sociedades obreras de resistencia, sin colorinches políticos ni religiosos de ninguna clase, la concurrencia, frenéticamente entusiasmada, se desbordó en un entusiasta y unánime aplauso, que dice por sí solo, cuáles son los anhelos de asociarse que tiene el proletariado de este pueblo, que no comulga con las doctrinas ni los credos de los políticos, ni de los frailes; un ánimo muy grande reina para que quede definitivamente constituída la Sociedad de Resistencia Oficios Varios.

Cerró el acto el compañero Norberto Insúa, quien con frases vibrantes y sonoras dijo, que mientras el obrero estuviese desorganizado, sería el juguete de la chusma que en este pueblo dirije «el círculo de obreros». Estas palabras fueron martillazos descargados en plena frente de los tiranos, que ven llegar la hora de que terminen sus actos vandálicos y sus desmanes insultantes.

Esta conferencia ha sido de fatales consecuencias para la clase capitalista y para ese «círculo de obreros», baldón ignominioso de este pueblo; hoy una extraña agitación, y miles de comentarios se están haciendo al ver el orden y la cultura con que al terminar la conferencia, se disolvió la muchedumbre.

Un aplauso sincero a los organizadores de este acto, y otro a los oradores, que estuvieron magistralmente en sus largas peroraciones.

Y, al pueblo y obreros zarateños, sólo digo una cosa, y esta es: que siempre, siempre y en cualquier momento, acudáis a oír las conferencias anarquistas, únicas que dicen las grandes verdades de la vida.

Corresponsal.

Zárate, junio de 1917.

—(o)—

Gran Conferencia

Para el sábado 9, a las 8.30 p. m., el «Fascio Rivoluzionario Italiano», ha organizado una gran conferencia de propaganda anárquica y en conmemoración de la Semana Roja de Italia.

El compañero D. Grillo hablará en castellano, sobre el tema: «Frente al momento actual» y C. Montemayor, sobre: «Evoluzione e Rivoluzione», en italiano.

Los socios de esta agrupación no deben faltar, habiendo esa misma noche asuntos de importancia que tratar.

—(o)—

Los obreros ferrocarrileros de Paraná

En la reunión que los trabajadores de talleres realizarán la noche del día dos del corriente, se decidió por unanimidad—previa lectura de algunos artículos de los estatutos—, adherirse a la Federación Obrera Ferrocarrilera con sede en la calle Méjico 2070, Bs. Aires.

Esta era ya una necesidad sentida, por cuanto la manifestada tendencia de la mayoría de los elementos sanos y con criterio de esta nueva organización, estaban contestes en manifestar su desconfianza referente a algún conflito que pudiera surgir entre esas dos fuerzas antagónicas, «capital y trabajo», permaneciendo así aislados.

Toca, pues, al Consejo Federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera, obrar de acuerdo con el dictamen de sus estatutos, por el camino de su emancipación, como sociedad de resistencia y entidad revolucionaria. Tengo entendido que los obreros ferrocarrileros de esta localidad, al organizarse en sociedad, han tenido por móvil combatir la mal llamada «ley de jubilación», cuyos beneficios problemáticos, son solamente un paliativo para los trabajadores del riel, deteniendo así su impulso de conquista en el terreno económico.

Es necesario, de una vez por todas, concluir con estas legislaciones obreras que cada día no hacen otra cosa sino someter a los trabajadores, ensañándose en sus vidas de productores, afirmando su imperio sobre el que todo lo produce. El deber del Consejo Federal de la Federación O. Ferrocarrilera en este caso, como en otros parecidos, ha de ser velar por la buena marcha de los asociados en general, procurando enaltecer el grado de superioridad moral, social y material del gremio. Hartos están ya los obreros ferrocarrileros de soportar ultrajes y vejaciones de todo género, sin que para cortar este mal en su camino se haya tenido hasta hoy la idea de buscar un pronto remedio. Demasiado las empresas han abusado y abusan aún de la mansedumbre de sus operarios, sin que esta grandiosa institución, que representa la organización más poderosa del país, se haya movido a realizar una gestión favorable, tendiente a mejorar las condiciones precarias en que viven sus asociados.

Por lo tanto, es de esperar, pues, que se tomen medidas reparadoras y que esa mordaza llamada «ley de jubilaciones», deje de existir desde ya en su estado embrionario, por ser perniciosa y contraproducente para la emancipación del proletariado en general.

Corresponsal

Paraná, 3 de junio de 1917.

—(o)—

Funciones y conferencias

PINTORES UNIDOS

En defensa de la organización.

Hoy jueves, a las 6 p. m., en Brasil y Defensa, y Triunvirato y Río Janeiro.

Sábado 9, a las 6 p.m., en Belgrano y Castro Barros, y Bdo. Irigoyen y Belgrano.

A. LIBERTARIO DEL NORTE

Sobre los temas: «La huelga agraria» — «La solidaridad con los presos de Firmat» — «La tierra con sus productos es propiedad de quiénes la trabajan» — «El robo de los latifundistas se impide con la expropiación»,—efectuará este Ateneo las siguientes conferencias:

Domingo 10, a las 9.30 a. m., en Gazón y Córdoba; a las 2 p. m., en Anchorena y Corrientes.

Domingo 17, a las 9.30 a. m., en Canning y Triunvirato; a las 2 p. m., en Santa Fe y Andes; a las 3 p. m., en Córdoba y Callao.

C. «AMOR Y LIBERTAD».

Tiene organizada una función cinematográfica y conferencia, para el sábado 7 de julio, a las 8 p. m., en el salón biógrafo «Brown», calle Almirante Brown, a total beneficio de la Biblioteca de este Centro. En su oportunidad irá el programa.

CONDUCTORES DE CARROS.

Efectuará esta sociedad de resistencia, una conferencia de propaganda gremial, el domingo 17, a las 3 p. m., en Rioja y Rondeau.

El gremio de conductores de carros queda invitado a este acto, donde varios compañeros pondrán de manifiesto la necesidad imperiosa que existe de que este gremio vuelva a ser un organismo potente, capaz de ponerse frente al Estado y la burguesía esquilmadora.

—(o)—

Desde Ing. White

A la colectividad anarquista en general y en particular a la de B. Blanca, Ing. Wite y Punta Alta.

Respondiendo al llamado efectuado por intermedio de LA PROTESTA, para el sábado 21 de abril p.pdo., hecho por los sujetos Gerónimo Prieto, Rogelio López, Manuel Brea y Carlos Pinillos, concurrieron a este llamado los delegados del Comité Pro-periódico y algunos compañeros. Iniciada la discusión, ella puso en evidencia lo que de antemano ya sabíamos: las mezquindades, la envidia insidiosa y el ataque personalista que impulsaba a los despechados firmantes del llamado. Secundaban esta obra los sujetos Juan Questa y José García y García.

No hubiera sido nuestro deseo el poner a descubierto ciertas cosas poco edificantes para las ideas, y dispuestos estábamos a silenciar—como hemos silenciado muchas en beneficio de la propaganda—, si estos sujetos no se hubieran lanzado y proseguido en tren de difamación contra hombres, cosas e instituciones. Pero ya que con su actitud lo hacen indispensable para la buena marcha de la propaganda, ahí vá el retrato de algunas de sus edificantes acciones, para que nadie pueda ser engañado: Gerónimo Prieto, que hace tiempo sostiene una campaña difamatoria contra el Centro de Estudios Sociales y el Cuadro «Luz y Armonía» y contra sus componentes, no acordándose de pasar balance de sus actos que nunca han tenido nada de anarquistas, en diciembre de 1915 conseguía, a fuerza de doblarse, una carta del Jefe General de Estación, Muelles y playa, Amusateguí, dirigida al encargado general de la casa Dreyfus, Sr. Dom, la que nos dá la clave de muchas cosas, puesto que estos señores son encarnizados sostenedores de la sociedad patronal. Héla aquí:

«Sírvase dar trabajo al portador de la presente, G. Prieto, tal como habíamos quedado convenidos en la reunión anterior».—Firmado — Amusategui.

Al poco tiempo conseguía un puesto de capataz. Dicho puesto fué ofertado al compañero Cesar Ferreira, a quien correspondía por antigüedad, cosa que éste, aunque todavía nuevo en las ideas, reusó. Fué entonces cuando el sujeto Prieto empezó su labor de reptil hasta conseguir el ambicionado puesto.

El proceder despótico y canallesco con que procedía mientras tuvo el puesto, pueden confirmarlo más de 30 trabajadores; baste decir que un elemento depravado de comité lo llamó al orden tildándolo de «carnero» por violar las condiciones fundamentales de trabajo. A raiz de la última huelga de estivadores, tuvo que reunirse la comisión con todos los gerentes de las casas cerealistas para que éstos firmaran el pliego de condiciones. La reunión se efectuó en la oficina particular del gerente del tráfico del F. C. S., Sr. Coleman. Componían la comisión de huelga los compañeros Blas Gonzalez, Salvador Major, Severiano Dominguez y José Perano, que afirman lo que aquí se expone.

Reprochando a los Gerentes la persecución que éstos realizan contra todos los que no están afiliados a la patronal, el Sr. Coleman (Presidente de la sociedad Patronal), contestó: «Que ponía por ejemplo a Prieto, el que había bastado que hubiera acudido tres veces a solicitarle trabajo, para comprometerse a «no hacer más propaganda por sus ideas». El gerente de la casa Dreyfus dijo tenerle preparado un puesto de capataz para despues de la huelga, a lo que el compañero Major respondió que sería difícil que lo aceptara, debido a que sus ideas se lo impedirían, obteniendo por contestación una sonrisa incrédula, con un gesto muy expresivo, acompañado de la frase: «eso, quién sabe». De la conversación que siguió se desprendió ser más conocido el tal Prieto que el mismo intendente municipal.

Otro autor del llamado, el sujeto Rogelio López, colaborador inseparable del anterior en sus campañas de miserias difamatorias, defraudó a LA PROTESTA en 18.00 pesos, y cuando algún compañero le indicó que, en vez de andar de boliche en boliche gastándose el dinero en billar, bueno sería que pagara a nuestra hoja, contestó: «que él no se privaría de sus satisfacciones para pagar a LA PROTESTA.

Carlos Pinillos, o Modesto Leal. No quisiéramos tener que ahondar los hechos de este individuo, porque sería una larga lista de vergüenzas, y nos colocaríamos, al hacerlo, en una situación que todo anarquista debe repudiar; sólo diremos que por sus hechos (que no han sido más que para beneficio personal), ha puesto en serio peligro la libertad de muchos compañeros, el buen crédito de las ideas y algunas instituciones. Un sujeto, que siempre ha vivido a espensas de los buenos, llegando últimamente a defraudar en un mes de alquiler al C. de E. Sociales de Villa Mitre, sabiendo que sus componentes lo sostienen con cruentos sacrificios.

Manuel Brea. Otra vergüenza para las ideas; su mision dentro del seno de sociedades e instituciones, siempre ha sido disolvente y obstrucionista. Atacado de pedantería, para él todos son simuladores, sólo es real su valer de dramaturgo en bancarrota. Los compañeros de otras localidades, pueden, si quieren, decir algo de él: Juan Cuesta, que cuando residía en P. Alta, no se le hacía lugar en ninguna institución por sus procederes extemporáneos, que obstaculizaban toda buena iniciativa. Su desequilibrio patológico, lo ha impelido a dar espectáculos risibles que descalifican por entero al anarquista. Los camaradas de Punta Alta pueden decir mucho de él.

Por último, José García y García, un vulgar chantagista de última estofa, que mendiga a los pies de políticos, en cambio de un mendrugo, el servicio incondicional de su persona y de su conciencia.

Ultimamente, para asegurar el éxito de uno de sus chantages, invocó y usó el nombre de las instituciones culturales y sociedades obreras, hasta la venida a ésta del compañero Barrera, permitiendo que se enlodara en una campaña pasquinesca el buen nombre de nuestras cosas, que algunos le obligaron a descalificar.

Ahora, dejamos a la consideración de la colectividad las pedanterías de los unos y las taras de inmoralidades de los otros. Sigan estos seres en su tren de calumnias; sigan hoy atacando, como lo hace el sujeto Prieto a la sociedad de estivadores de Ing. White y a las instituciones que trabajan por la propaganda; sigan explotando la ignorancia de algunos trabajadores, haciéndoles creer que los que trabajan desinteresadamente viven de las sociedades y de los beneficios de las veladas; sigan sembrando esa desconfianza alrededor de hombres e ideas, y llámense después anarquistas. ¡Por favor!

Y ahora si hay alguna que apruebe la obra de estos sujetos y quiera darle patente de buenos anarquistas, y descalificar a otros, que se vaya con ellos a revolcarse en promiscuidad con todo ese cúmulo de inmundicia y, desde ese lodazal, sigan su obra de demolición y obstruccionismo, que el mundo del capitalismo y la policía, le estarán sumamente agredecidos.

Por la ex-comisión de huelga
Blás González, José Perano, Salvador Major, Siberiano Dominguez.
Por la afirmación del puesto de capataz
César Ferreira.
Por el Centro «Luz y Armonía»
Feliciano Carrero.

MOVIMIENTO OBRERO

A los oficiales peluqueros

La redacción y administración de «El Barbero Disidente», solicita de los compañeros, envíen las colaboraciones y las cantidades prometidas para la aparición del segundo número, que aparecerá pronto.

También de los que recibieron paquetes, espera sus comunicaciones, para insertarlas en él.

A la espera de que cada uno de los que están de acuerdo con nuestra óbra, haga lo que pueda para consolidarla y llevarla a feliz término, saludan a los compañeros, por la redacción: H. Caffano y por la administración: M. V. Cabral.

O. ZAPATILLEROS Y ANEXOS.

Esta sociedad, en su última reunión, acordó declararse autónoma, desligándose del organismo federativo a que estaba adherida.

SOCIEDAD OFICIOS VARIOS DE AVELLANEDA

Gran asamblea y conferencia

Respondiendo al llamado hecho por el «Comité de R. de A. Anarquistas», ha quedado constituída en esta localidad, una Sociedad de Oficios Varios, la cual invita a todos los simpatizantes de la Organización Obrera, a la gran asamblea y conferencia que se realizará hoy jueves, a las 8 p.m., en el local de la S. O. Panaderos, Franch 203, y donde se discutirá la siguiente orden del día:

Conferencia; tema: «La Organización Obrera, sus medios y sus fines». Acta anterior; Principios y fines de la Sociedad; Adhesión a la F. O. R. A.; Cuota mensual; Reintegración de la comisión; Asuntos varios.

LUSTRADORES EN MADERA.

Se cita a los obreros que estén conformes con los propósitos y fines que persigue esta sociedad, a la asamblea que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en Matheu 1172, para tratar asuntos de importancia relacionados con el actual momento de miseria.

F. O. R. A.

Se cita al Consejo para hoy jueves, a las 8 p.m., en Matheu 1172.

CIGARREROS DE HOJA

Esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy jueves, a las 8 p.m., en su local, calle Oro 2613, para tratar asuntos de importancia.

OBREROS DEL PUERTO.

La sociedad de resistencia Obreros del Puerto de la Capital, efectuará asamblea general del gremio, mañana viernes, a las 8.30 p. m., en el local Hernandarias 1533, para discutir la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Correspondencia; Asunto del mítin público que patrocina la Federación contra la carestía de la vida; Nombramiento de delegados a la Federación Obrera Regional Argentina; Asunto organización y Asuntos varios.

Bahia Blanca

S. O. DE R. OFICIOS VARIOS

Se invita a todos los componentes de la Sociedad Oficios Varios, a la asamblea que se efectuará, el sábado 9, a las 8 p. m., en el local del Centro de Estudios Sociales de Villa Mitre.

Se recomienda a los compañeros no faltar a esta asamblea.

Nota. — Para hoy jueves, a las 8 p. m., queda citada la comisión, en el mismo local.

—(o)—

NOTAS VARIAS

F. DE A. A. DE LA R. A.

Se cita a los delegados de las agrupaciones anarquistas, a la reunión que se efectuará hoy jueves, en el local y hora de costumbre.

C. Pro LA PROTESTA del Oeste.

Se cita a los componentes de este comité, para la reunión que se efectuará el sábado 9, a las 8.30 p. m., en Estados Unidos 3719. Compañeros, es necesario la presencia de todos los componentes, porque hay un asunto muy importante que tratar.

C. SEMBRANDO FLORES

(Villa Domínico)

Se cita a los miembros de este Comité, para el domingo 10, a las 3 p.

m., en Belgrano 4087 (Villa Domínico). Se hace extensiva esta invitación a los compañeros de Barilari y Wilde.

Convocatoria

Los abajo firmados, acordaron fundar un comité anti-militarista, resolviendo invitar a todos los compañeros de voluntad que quieran formar parte de dicho comité — y preferentemente a los jóvenes que no han servido de fetiches a la patria — a la reunión que se efectuará el domingo 10, a las 8.30 a. m., en el local del Ateneo Obrero de Almagro, Estados Unidos 3719. — E. Ferraro, F. Mecca, Eulogio Mauriño y G. Páis.

LIGA DE E. RACIONALISTA.

(Sección Avellaneda)

Esta institución realizará el sábado 9, a las 8 p. m., en su local social, Levalle 783 (Avellaneda), una conferencia sobre: «Teatro nuestro» y «Educación racionalista», a cargo de los camaradas R. González Pacheco y José D. Fernández, respectivamente. Entrada libre.

BALANCE

Del número único «Nuestra Voz», editado por el grupo editor «Los Libres».

ENTRADAS:

Lista núm. 93, pesos 3.65; lista número 100, 1.00; lista núm. 49, 0.25; lista núm. 32, 5.60; lista núm. 112, 0.80; lista núm. 20, 0.80; lista número 70, 0.50; lista núm. 86, 1.10; lista número 59, 2.20; lista núm. 82, 4.60; lista núm. 4, 2.00; lista núm. 18, 0.60; lista núm. 13, 1.00; lista núm. 34, 1.10; lista núm. 31, 4.90; lista núm. 57, 0.50; lista núm. 83, 0.50; lista núm. 94, 4.10; lista núm. 89, 0.50; lista núm. 9, 7.40; lista núm. 39, 6.00; lista núm. 106, 1.20; lista núm. 17, 2.00; lista núm. 103, 0.30; lista núm. 116, 2.30; lista 74, 0.65; lista núm. 95, 0.40; lista núm. 71, 0.30; lista núm. 117, 2.00; lista número 109, 195. — Total: pesos 60.20.

Donación: V. A. Bruzzesi	10.—
J. C. Satragni	1.—
N. N., (Coronel Suárez)	0.50
Beneficio de la función realizada el 6 de agosto de 1916 ...	37.60
Total Entradas:	$ 109.30

SALIDAS:

Impresión y expedición del Número	95.—
Pagado por listas	3.—
Estampillas para correspondencias, blocks, sobres, tranvías y varios	20.—
Total Salidas:	$ 118.—

RESUMEN:

Entradas	$ 109.30
Salidas...	$ 118.—
Déficit:	$ 8.70

Nota. — A los compañeros que aún tienen listas en su poder, y a los cuales infinidad de veces le hemos pedido su devolución — sin que nos hayan atendido — pedimos lo hagan de una vez para terminar este asunto y para conformidad de todos. El acuse de recibo de las listas que nos sean remitidas, lo haremos por el diario «La Protesta».

TRAPOS LIMPIOS

En la imprenta se necesitan trapos limpios para limpieza de máquinas, a lo que avisamos a los compañeros que puedan responder a esta necesidad.

Gran Rifa - Pro MAQUINAS y RADOWISKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

1. Un juego de muebles, valor 180.—
2. Una máquina de coser ... 120.—
3. Un reloj de oro ... ... 120.—
4. Un traje para hombre ... 70.—
5. Un vestido para mujer... ... 60.—
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» ... ... 60.—
7. Una pistola Browning ... ... 40.—
8. Un reloj de plata ... ... 30.—

Pedidos a esta administración.

Precio del Núm 0.20 cts.

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matinée que en oportunidad se anunciará.

El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowisky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

PENSAMIENTOS

Orgulloso y altanero con los súbditos, envidioso con el vecino, el Estado es la opresión dentro y la guerra al exterior. Bajo el pretexto de ser el órgano de la seguridad pública, es, por necesidad, despojador y violento; con el pretexto de custodiar la paz en los ciudadanos y las partes, es el provocador de guerras vecinas y lejanas. Llama bondad a la obediencia, orden al silencio, expansión a la destrucción, civilización al disimulo. Es como la iglesia, hijo de la común ignorancia y de la debilidad de los más. A los hombres adultos se manifiesta tal cual es: el mayor enemigo del hombre, desde el nacimiento hasta la muerte.

Ya que la revolución, para cumplir la misión que su ciclo la destina, se presenta como social, el partido revolucionario por excelencia debe ser anárquico; debe presentarse no como adversario de esta o aquella forma de Estado, sino de todo Estado; porque allí donde ve al Estado, ve privilegios y miserias, ve dominadores y subditos, clases dictadoras y clases desheredadas, ve política y no justicia, ve códigos y no derechos, ve cultos dominantes y no religiones, ejércitos y no defensas, escuelas y no educación, ve el extremo lujo y la extrema carencia: Pontifice, rey, presidente, directorio, dictador, tal es siempre el Estado; divide en dos partes la comunidad, y allí donde más divide, con uno u otro nombre, más domina.

JUAN BOVIO

El derecho privado nació de la usurpación de los privilegios comunes por una minoría parasitaria

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!